

El Cerro de los Ángeles acogió a seiscientos peregrinos de la diócesis



El pasado 31 de mayo, aproximadamente seiscientas personas de nuestra diócesis peregrinaron al Cerro de los Ángeles, en una actividad promovida y organizada por la Delegación Diocesana de Pastoral Familiar. Este año se celebra allí el centenario de la consagración de España al Corazón de Jesús.



Para la misa, que presidió el obispo, monseñor Gerardo Melgar, acompañado por el obispo de Geta-

fe, monseñor Ginés Beltrán, toda la comunidad salió en procesión desde el Convento de las Carmelitas Descalza del Sagrado Corazón de Jesús y Nuestra Señora de los Ángeles. Desde allí se internaron en la basílica, situada bajo el monumento al Sagrado Corazón.

Monseñor Melgar, en su homilía, se refirió a la misericordia, mostrando cómo Dios, recorriendo las situaciones que aparecen en el Evangelio y que nos muestran a Dios «bondadoso y compasivo con las situaciones que viven los hombres». Dios, explicó, «no es un Dios lejano, y mucho menos tirano o rencoroso, sino un padre bueno que ama por encima de nuestros defectos, que corrige al pecador y le da siempre la oportunidad de volver a Él y ser de verdad su hijo. [...] Dios espera al pecador con gran paciencia».

Para concluir, subrayó que todos tenemos un reto: «La verdadera de-

voción al Corazón de Cristo tiene que ser encarnar en nosotros aquellas mismas actitudes que Él vivió



de una manera extraordinaria. Esto nos compromete a hacer realidad en nuestra vida el modelo, el estilo que vemos en Él y ser testigos de su vida donde quiera que nos encontremos».

Después de la misa, los distintos grupos de las parroquias continuaron la jornada comiendo juntos.

La vida contemplativa, *corazón orante y misionero*

CARMELITAS DESCALZAS DE CIUDAD REAL

Cor orans. Corazón orante. Así define la Iglesia la vida religiosa contemplativa desde siglos y así lo ha recordado el papa Francisco en su última constitución apostólica dirigida a todas aquellas personas que dedican su vida entera a buscar el rostro de Dios: *Vultum Dei quaerere*. Porque en ese rostro encuentran el rostro de tantos hombres y mujeres que sufren, por los que oran y entregan su vida entera intercediendo al Padre por su salvación. Es como la prolongación en los siglos de la oración de Cristo al Padre, en esas noches de intimidad, intercediendo por todos los hombres, para que todos se salven y conozcan eso único necesario: el amor infinito de Dios por cada uno de sus hijos.

Por ello, el alma llamada a la vida enteramente contemplativa no se aparta del mundo: está muy cercana a sus hermanos, a todos. La vida contemplativa es el corazón que late en la Iglesia y transmite vida a todo el cuerpo místico; es una vida totalmente apostólica: se ha sentido mirada por Cristo recibiendo de Él una



misión de servicio, encuentra su fecundidad precisamente en su donación total a Cristo, a imitación de la Santísima Virgen María y, como Ella, guardando todo en su corazón para que todos busquen y encuentren el rostro de Cristo, del que puedan gozar ya desde ahora y por toda la eternidad.

Día del Misionero Diocesano



Hoy celebramos, además de la Jornada Pro Orantibus, el Día del Misionero Diocesano. Se trata de una actividad, explica el delegado de Misiones en nuestra diócesis, Damián Díaz Ortiz, «en la que, además de recordar a Vicente Hondarza, que recibió la corona del martirio en Perú un 14 de junio, dirigimos una mirada cariñosa, admirada y agradecida a los misioneros que recibieron la fe y su vocación en nuestras comunidades parroquiales».

Para explicar el lema, el delegado subraya que todos nosotros «somos cristianos porque alguien de fuera, enviado, misionero, ha salido de su casa, de su tierra, y ha venido a nosotros a proclamarnos el Evangelio. Hemos nacido de la Misión». Es el «mandato del Señor de anunciar la Buena Noticia a todo el mundo, que alguien se tomó en serio». Se trata, en palabras del papa Francisco, de «la alegría del Evangelio que alguien experimentó y quiso compartir con nosotros».

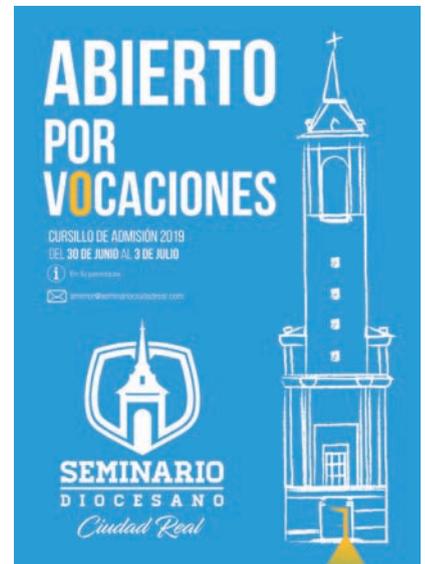
Cursillo de ingreso en el Seminario Diocesano

Abierto por vocaciones sigue siendo el anuncio que nos hace el Seminario para invitar a los jóvenes al Cursillo de Admisión.

Se trata de unos días de proceso selectivo tanto por parte del Seminario como de los niños y jóvenes que quieren estudiar en la institución.

Del 30 de junio al 3 de julio, el Seminario estará abierto por vocaciones para que aquellos que tienen inquietudes vocacionales puedan conocer la forma de vida, los estudios y las actividades que se hacen durante el año. De este modo, los aspirantes a estudiar en el Seminario, pueden elegir con mejor información si dar el paso para la inscripción en el próximo curso.

Además de los jóvenes, las familias podrán conocer el edificio, sus aulas y equipamientos, así como hablar con los sacerdotes encargados del Seminario para conocer qué y cómo se estudia.



www.seminariociudadreal.com
www.diocesisciudadreal.es

Carta de nuestro Obispo

Santísima Trinidad

Celebramos este domingo la solemnidad de la Santísima Trinidad: «El misterio de los misterios». Misterio que, por mucho que nos esforzáramos en comprender, no lo lograríamos, ya que sobrepasa nuestra capacidad humana.

Pero no todo nos sobrepasa. Hay algunos aspectos que podemos entender cuando nos referimos a Dios como Trinidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Podemos entender que estamos hablando de alguien que es persona, la del Padre; la del Hijo y la del Espíritu Santo, que las tres divinas personas forman una comunidad de amor.

Igualmente no llegaríamos a entender, por mucho que reflexionásemos, la esencia e identidad de Dios, que son tres personas y un solo Dios, pero sí que llegamos a entender de Dios la significación y la misión que cada una de las tres personas tiene, y que cada una de ellas explica y revela la significación y misión de las otras, y que es Dios uno y trino en comunidad de amor y de vida el que actúa en cada acción de Dios.

Hay algunos aspectos que podemos entender cuando nos referimos a Dios como Trinidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo

1. Dios es Padre: esta es la gran revelación de Cristo: «Cuando oréis decid: Padre nuestro».

Un padre lleno de amor y de misericordia, capaz de compadecerse de los hombres y de sus miserias y de amarlos a pesar de todos nuestros pecados.

Su amor está presente en la creación y por amor crea todo y, en especial, al hombre.

Por puro amor, cuando el hombre se marcha por otros derroteros

distintos y contrarios a los que Dios le había señalado, Él no le deja condenado para siempre sino que le envía a su Hijo para que, entregando su vida, rescate al ser humano del pecado y le ofrezca de nuevo la salvación.

Por amor, Dios nunca abandona al pecador, y siempre le ofrece de nuevo su perdón y su amistad.

El misterio de la Santísima Trinidad es, ante todo y sobre todo, un misterio de amor: amor del Padre al Hijo y del Hijo al Padre en el Espíritu

Por amor sigue a nuestro lado en todo momento, a pesar de nuestros pecados.

Ante tanto amor misericordioso de quien es puro amor y pura misericordia, nuestra actitud no puede ser otra que la de la gratitud; de estar en continua acción de gracias por todo lo que recibimos de Él, por tanto amor de su parte

2. Dios es Hijo: el Hijo, que es la revelación del Padre, la imagen perfecta de Dios Padre: «Quien me ha visto a mí ha visto al Padre» (Jn 14, 9). «Yo y el Padre somos uno» (Jn 10, 30).

El hijo ha sido enviado por el Padre para rescatar al ser humano del pecado y, por amor al ser humano, entrega hasta la última gota de su sangre. Como dice san Pablo: «Fuisteis liberados de vuestra conducta inútil, heredada de vuestros padres, pero no con algo corruptible, con oro o plata,

sino con una sangre preciosa, como la de un cordero sin defecto y sin mancha, Cristo (1Pe 1, 18-19).

3. Dios es espíritu: El espíritu es el amor del Padre y del Hijo.

Es el Espíritu de la verdad, que nos hará a entender todo lo que el Hijo nos ha revelado del Padre.

Él es el que suscita en el corazón del hombre todas las buenas acciones y los buenos sentimientos.

A través de Él, el Señor, después de subir al cielo, no nos dejará huérfanos, sino que seguirá y estará siempre con nosotros.

El misterio de la Santísima Trinidad es, ante todo y sobre todo, un misterio de amor: amor del Padre al Hijo y del Hijo al Padre en el Espíritu; amor de Dios a los hombres; amor misericordioso de Dios al pecador; amor de entrega total y a fondo perdido del Hijo en el Espíritu, por nosotros y por nuestra salvación.

Amemos a Dios y dejemos que Él ocupe un lugar importante en nuestra vida, porque ante tanto amor por su parte solo podemos responder con nuestro amor pobre y limitado, como pobres y limitados somos nosotros, como personas.



+ Gerardo

Peregrinación al Rocío de jóvenes de hermandades

Entre el 5 y el 7 de julio, la Delegación Diocesana de Hermandades organiza una peregrinación al santuario de la Virgen del Rocío para jóvenes de Hermandades.

La actividad, dirigida a jóvenes de 17 a 25 años (nacidos entre el 2002 y el 1994), se inspira en la idea del «apóstol san Juan como el discípulo joven que acoge a la Virgen en casa y con ella aprende a vivir como discípulo, apóstol y evangelizador», explica Jaime Quiralte, delegado de Hermandades en nuestra diócesis.

La experiencia de comunidad de 70 jóvenes en el santuario mariano del Rocío puede ofrecernos, expresa el delegado, «un crecimiento en nuestra identidad bautismal y en nuestro servicio y estilo cofrade». Para esto, contarán con la ayuda de la vocalía de juventud de la Hermandad Matriz, que ayudará a afianzar la conciencia de jóvenes cofrades, «ayudando a descubrir cuál es la misión evangelizadora dentro y fuera de las Hermandades».

Además, el grupo visitará Almonte, que se prepara ya para el Rocío chico, con plazas y calles decoradas para recibir a la Virgen. Desde allí, se peregrinará caminando hasta el santuario, «rezando como discípulos acompañados de nuestra madre».

Con todos estos alicientes, la actividad cuenta este año con 70 plazas.



Inscripción en www.diocesisciudadreal.es

- Son 100 €. Se puede hacer la preinscripción de 30 € antes del 21 de junio.
- La hora de salida y llegada está por determinar.



722 196 555

Para la celebración Por Clarisas de Villarrubia de los Ojos

Santísima Trinidad

Moniciones

- **ENTRADA.** En esta celebración de la Santísima Trinidad se presenta la oportunidad de vivir la experiencia de amor de Dios Padre, la alegría y esperanza que nos dio en el Hijo y la luz y la paz que es derramada por el Espíritu. Recemos por la vida contemplativa, hoy damos gracias a Dios por tantos intercesores que tenemos.
- **1.ª LECTURA (Prov 8, 22 - 31).** Dios nos ha creado a todos desde la eternidad de su amor. Antes de que todas las cosas existieran por su acción, fue concebida la sabiduría, que estaba junto a Dios «viendo que todo era bueno».
- **2.ª LECTURA (Rom 5, 1 - 5).** Pablo nos ayuda a entender el misterio de la Trinidad. El padre tiene la iniciativa de la salvación, el Hijo interviene en la historia y siendo hombre nos hace a todos hijos de Dios, y el Espíritu Santo cumple su misión al derramar, en los corazones de todos, el amor que procede del Padre y del Hijo.
- **EVANGELIO (Jn 16, 12 - 15).** El Espíritu nos hace comprender todos los gestos y palabras de Jesús. Y nos pide ser nuevos discípulos de Cristo, nos invita a testimoniar con nuestra vida el amor que hemos recibido.
- **DESPEDIDA.** En sintonía con la vida contemplativa, salimos de la eucaristía con la conciencia y el ánimo de la oración por el mundo.

Oración de los fieles

- S. Pedimos al Padre, a través del Hijo y en el Espíritu Santo:
- Por la santa Iglesia: que vivamos en plenitud la vida divina e, iluminados por la sabiduría de Dios, caminemos en la Paz. Roguemos al Señor.
 - Por los misioneros: para que, fortalecidos por el Espíritu, no pierdan jamás la fuerza de anunciar el Evangelio. Roguemos al Señor.
 - Padre nuestro, creador y salvador, te pedimos por todos los cristianos para que vivamos unidos en la fe. Roguemos al Señor.
 - Por nosotros: para que testimoniemos con palabras y obras el don de la fe. Roguemos al Señor.
 - Por las comunidades contemplativas: para que el Señor las bendiga con su amor y sean faros y fermento de la masa nueva testimoniando ante el mundo el Evangelio de la Belleza y la alegría. Roguemos al Señor.
- S. Escucha, Padre, nuestra oración en el Espíritu, por Jesucristo, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Cantos

Entrada: Ciudadanos del Cielo (CLN/709) **Salmo R.:** ¡Señor, Dios nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra! (LS) **Ofrendas:** Te ofrecemos, Señor (CLN/H2) **Comunión:** Un solo Señor (CLN/708) **Despedida:** Cristo, nuestro hermano (CLN/320)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

III Semana del Salterio. Lunes 2Cor 6, 1 - 10 • Mt 5, 38 - 42 Martes 2Cor 8, 1 - 9 • Mt 5, 43 - 48 Miércoles 2Cor 9, 6 - 11 • Mt 6, 1 - 6.16 - 18 Jueves 2Cor 11, 1 - 11 • Mt 6, 7 - 15 Viernes 2Cor 11, 18.21b - 30 • Mt 6, 19 - 23 Sábado 2Cor 12, 1 - 10 • Mt 6, 24 - 34